Tus Ojos

Sentí esos ojos que no dejaban de mirar,
su brillo era tan intenso.
Eras el espejo donde no dejaba de contemplarme
como un hermoso tesoro.
Sentí que estaría completo,
cada suspiro, cada mirada… lo quiero todo.
Eres mi alma gemela, la otra parte de mi ser.
Así estaba como en un bosque encantado.
después sentí una ráfaga de viento suave,
como tu silencio,
pero llegó un beso dulce,
como bálsamo de un cuento.
Luego las palabras fueron tu recuerdo.
remanso de paz, de risas,
Nos invocaron el corazón
Todo el cuerpo.
Levante mis alas para
llegar a lo más intenso
de este hermoso cuento
y allí, volver a soñar
en un ser perfecto.
Me esquivas, eres como el sol
y te escondes tras las nubes.
…Así te quieres marchar…
No sabes explicar porque tu mirada
no me quiere mirar más.
Yo, tenía ilusión de ver esa sonrisa
dulce, tranquila,
y llenarme el corazón de caricias,
que tú serena y siempre suave voz
en mi mente repetías.
Con cariño escribe el poeta el verso,
es una canción para llevarle a su amada
y llenarle el corazón, el alma,
de todas las palabras tiernas

que su mente le declara.
Después en sus brazos
la acuna, la abraza,
la llena de ternura, de besos dulces
sabrosos y muy tiernamente,
su amor, en un gran beso sella,
con un eternamente “para siempre”.